

# Criminales carismáticos

CATALINA URIBE



EL PASADO 19 DE NOVIEMBRE MURIÓ en la cárcel el famoso criminal norteamericano Charles Manson, conocido por fundar una secta que asesinó brutalmente a al menos diez personas, incluida la actriz Sharon Tate. Como lo narra Charles Lindholm en su libro *Charisma*, Manson creció en un mundo de desdicha. Su madre lo abandonaba y lo reclamaba repetidamente. Utilizó su historia como ejemplo de redención para sus seguidores. Los miembros de su secta se identificaban con un líder capaz de sobreponerse y

guiarlos en un renacimiento espiritual.

Manson promovió también una ideología de desprendimiento. Manson tomaba distancia y les decía a todos cómo actuar y cómo dejarse ir. Su política era de "igualdad". Todos debían compartir sus pertenencias, además de olvidar cualquier tipo de historia personal. "La familia", como se llamaba la secta, vivía en un mundo sin pasado donde la única historia real era la de Manson. Él se convirtió en el mito del grupo. Sólo Manson podía mantener su nombre real.

Al igual que líderes como Hitler, mantenía sus órdenes vagas y a veces contradictorias. Esto iba acompañado de una necesidad de aislar a sus seguidores del "mundo real" trasladándolos lo más lejos de los centros urbanos. "Uno puede convencer a cualquiera de lo que sea si se lo insistes una y otra vez. Al

principio no lo creerán en un 100 %, pero de todas maneras tendrán opiniones al respecto, especialmente si no tienen otras fuentes para informarse", decía.

A pesar de lograr consolidar esta secta que se mantuvo por años, incluso estando él ya en la cárcel, Manson siempre negó ser una figura carismática. Según él, "cualquier tipo de atribución al carisma es una creación de los medios tratando de proyectar los miedos que amenazan a la sociedad". Y su percepción no era del todo errada; miles de periodistas se obsesionaron con él entrevistándolo con regularidad, volviéndolo una cuasi celebridad. ¿Son estos líderes verdaderamente tan carismáticos que son capaces de mover masas como arguyen los escritores, o son los escritores los que crean la figura para que la psiquis colectiva se exprese?

# Consultas

JOSÉ FERNANDO ISAZA



DE LA LECTURA DE LOS MEDIOS de comunicación parece desprenderse que la principal causa de los interminables retrasos en la construcción de las obras públicas es la consulta previa a las comunidades afectadas por la obra.

Aunque no se menciona explícitamente, parecería que la corrupción ocupa un lugar secundario en los atrasos. Tal vez porque las empresas que manejan la corrupción como una parte importante dentro de su estructura administrativa con alguna razón piensan que una forma de ocultar el delito es ejecutar a tiempo las obras fruto de una fragante violación a todos los estándares éticos.

En algunos casos, las consultas a las comunidades pueden aplazar temporalmente las obras, pero un rápido paneo a las más significativas y retrasadas obras de infraestructura no avala esta hipótesis. El fracaso del túnel de La Línea se debe más a la improvisación contractual, problemas de ingeniería que las firmas contratistas no quisieron o por falta de competencia no pudieron resolver; a lo anterior deben agregarse dificultades financieras. Ni la falta de experiencia ni la insuficiente capacidad financiera fueron motivo para no contratar con ellas la ejecución de la obra.

No hay evidencia de que de los más de diez años necesarios para construir la doble calzada Bogotá-Girardot alguna consulta con la comunidad explique la demora. Por el contrario, afloraron delitos de corrupción que explican este increíble retraso. ¿El aplazamiento continuo de las obras de adecuación del río Magdalena es producto de la corrupción o de la consulta previa? El deprimido de la calle 94, en Bogotá, demoró más su construcción que la ampliación del Canal de Panamá. ¿Podrán explicarse los sobrecostos y el mayor tiempo de construcción por alguna consulta?

Cuando afloran los sobrecostos y demoras en las obras públicas, hay que buscar primero la corrupción como causa. Corrupción que se puede originar desde el momento de preparación de los pliegos y la adjudicación a empresas que no cuentan con los requisitos para ejecutar la obra. Presentar una propuesta con falsedades y esperar que en el desarrollo de obra con artimañas legales puedan modificar los precios con que ganaron la adjudicación es una forma de corrupción.

El principio fundamental "el bien general prima sobre el particular" no autoriza arrasar con los derechos de las comunidades que se ven perjudicadas por las obras de interés general. Lo que debe hacerse es escucharlas y llegar a acuerdos equitativos que les compensen los costos en que incurrirán.

Es posible ejecutar grandes proyectos respetando las comunidades localizadas en el área de influencia. Un ejemplo fue la ejecución de la hidroeléctrica sobre el río Sogamoso, realizada cuando Isagén era una entidad de mayoría pública. Se buscó que la calidad de vida de los afectados mejorara con la realización de la obra. Al tiempo que se ejecutaba esta obra, en el alto Magdalena se construyó la represa del Quimbo, la cual tuvo retrasos por enfrentamientos con los ribereños. No entender que lo que reclamaban era la posibilidad de mantener su forma de vida exacerbó los ánimos y de tiempo en tiempo demoraba la ejecución. Oír y atender las justas peticiones es la forma de realizar eficazmente las obras de infraestructura.

Una buena ingeniería que conduzca a buenos diseños no sólo es una limitante a la corrupción, sino también un acelerante a la ejecución.

Osuna



Cristo funda movimiento

# Guardianes del bagre rayado

BRIGITTE LG BAPTISTE



ES UN LUGAR COMÚN DECIR QUE las pesquerías están agotadas, y mostrar que el río Magdalena producía 80.000 toneladas hace medio siglo y hoy apenas 15 o 20.000, incluyendo piscicultura en embalses y captura de invasoras. Los datos no son optimistas y los miles de familias que viven en las riberas y dependen cada día de un pez para comer enfrentan el hambre y la pobreza.

Pero un trabajo sencillo con las comunidades de algunas ciénagas cercanas al municipio de Yondó demuestra lo contrario: los sistemas bioculturales de los humedales, es decir, la cultura anfibia, persisten y tienen todas las posibilidades de restaurar el ecosistema y construir sostenibilidad. El agua, la selva y la dignidad son fuente de resiliencia.

Durante los últimos tres años, WCS, Ecopetrol y la Fundación Santo Domingo han trabajado en llave con las asociaciones de pescadores de Bocas del Carare, San Rafael de Chucurí y, más interesante aún, de mujeres de Bocas del Carare (Asomucare), diestras navegantes de piragua y ecólogas naturales del bagre rayado.

Su gran conocimiento es fuente de nuevas perspectivas de regulación pesquera en esta región de aguas selváticas que serán acatadas por ser del interés de toda la comunidad, como lo han demostrado numerosos economistas institucionales; está en juego el bienestar. Los resultados son esperanzadores.

El bagre rayado, especie endémica y simbólica de la cuenca, aun se considera amenazado en el *Libro rojo de peces de Colombia*, pero tiene en los pescadores los mejores aliados. Conocemos con ellos sus ciclos alimenticios y reproductivos, sus hábitos migratorios, su comportamiento social y todo ello monitoreado con sencillez y bajos costos por la misma gente en asocio con algunos investigadores. La declaratoria de vedas de pesca concertadas se ha reflejado ya en un aumento de la población de peces; así de generosos

son los ecosistemas inundables.

Una buena noticia en paralelo es la creación de la Confederación Colombiana de Pescadores Artesanales, un nuevo esfuerzo de asociatividad de uno de los grupos sociales más vulnerables y más perseguidos en un país de desecadores: en el ADN del conflicto colombiano está inscrita la memoria de persecución de líderes de la Anpac durante sus más de 30 años de existencia.

Otra, la reconstitución de la Aunap (Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca) como agencia de políticas públicas del sector, aunque mucho más débil que el anterior INPA, destruido en 2003 con las reformas que también diluyeron el Ministerio de Ambiente. El avance, la declaratoria de áreas de reserva pesquera, una inesperada iniciativa de conservación productiva.

En el posconflicto también los pescadores pueden ser los mejores administradores de las ciénagas y ríos, como los campesinos de los bosques. Reconocer esto como estrategia de desarrollo rural integral implica compensarles con inversiones públicas para construir una Colombia con equidad a partir de la gestión colectiva y compartida del territorio, sin entrar necesariamente en conflicto con otras opciones productivas. Salvo que persista la lógica medieval o mafiosa con la que se ha "pensado" este país.

**“En el posconflicto también los pescadores pueden ser los mejores administradores de las ciénagas y ríos, como los campesinos de los bosques”.**